

HIPOPLASIA Y CARIES ENTRE LOS LAPONES

por los

DRES. R. V. HOLMES Y M. J. MYNOTT

En 1939 fué hecho un estudio en pueblos de lapones (Mellenaby, 1940) con objeto de apreciar el estado de la dentadura de los niños semi-nómadas, pueblos lejanos a la civilización. Desde entonces, Europa ha padecido una guerra de seis años. Las observaciones actuales fueron hechas durante el verano de 1950.

La mayor parte de los niños examinados pertenecen, como en la observación anterior, a los lapones Inari, y otros a familias nómadas. Desde la cesión a Rusia en 1944 de Pétsamo, norte de Finlandia, los lapones Skoltje han cesado de existir como agrupación, unos desaparecidos entre los rusos y otros esparcidos en Finlandia. La región visitada se extiende entre los paralelos 66° y 70°, por encima del círculo polar. Algunos de los niños observados (10) fueron estudiados en una escuela de Karasuendo, cerca de la frontera fino-sueca.

Métodos

Solamente fueron estudiados los dientes temporales de los niños lapones entre las edades de dos a catorce años, haciéndose una diferenciación entre los lapones puros y otras castas. Algunas de éstas eran finesas, pero otras lo eran de raza sajona, muestra permanente de la ocupación alemana de la última guerra.

Cada boca fué examinada con espejo, bien iluminado, siendo clasificada la estructura del diente con el mismo criterio de Mellanby (1927 y 1934) (consúltese "Odontoiatría" 485, V, 1948), ya referido en nuestras páginas.

Resultados

Los resultados obtenidos se comparan con los de Mellanby:

Estructura de los dientes en los niños lapones Inari.—Al comparar la estructura de los dientes temporales con la hallada en 1939 (tabla I), se aprecia un ligero aumento en el término medio hipoplá-

sico (A. H. F.). El considerable deterioro en la estructura de los dientes molares desde 1939 ha sido incompletamente equilibrado por la mejoría apreciada en incisivos y caninos. Sin embargo, análisis posteriores de los resultados previamente obtenidos en varios grupos, que figuran en la tabla II, demuestran que aquel A. H. F. es excesivamente simple y erróneo. Mientras el A. H. F. de los de dos a cinco años fué ligeramente más bajo que el término medio de 1.09, el de seis a nueve años fué más alto. Hubo demasiado pocos niños de diez a catorce años de cuya hipoplasia pudieran obtenerse conclusiones bien determinantes para este grupo.

Tabla I.—Estructura de los dientes en los niños lapones Inari de dos a catorce años:

	Dientes examinados		% M-Hy ₀		% M-Hy ₁	
	1939	1950	1939	1950	1939	1950
Incisivos y caninos.....	216	736	32.4	4.5	54.0	38.9
Molares.....	221	641	15.4	5.6	40.2	33.2
Total.....	432	1,377	23.7	27.0	47.3	36.2

	% M-Hy ₂		% M-Hy ₃		% Gross		A.H.F.	
	1939	1950	1939	1950	1939	1950	1939	1950
Incisivos y caninos.....	12.9	12.5	0.4	2.0	—	1.1	0.81	0.70
Molares.....	38.5	44.3	5.8	13.1	—	3.4	1.35	1.67
Total.....	25.8	27.3	3.1	7.3	—	2.2	1.09	1.13

Los dientes con gran hipoplasia (1950) se han incluido en los actuales porcentajes, pero se han excluido del cálculo de A. H. F.

Tabla II.—Término medio de hipoplasia en los dientes de lapones Inari (1950), ordenados por edades:

	2-5 años	6-9 años	2-14 años
N.º de niños.....	48	23	92
Incisivos y caninos.....	0.58	0.98	0.70
Molares.....	1.63	1.81	1.67
De todos los dientes.....	0.97	1.39	1.13

Caries en los dientes de niños lapones Inari.—La incidencia y extensión de la caries en los diferentes grupos de lapones Inari, ordenados por edades, se exponen en la tabla III. De los 92 niños examinados, solamente 6 se encontraban libres de caries. Sin embargo, esta cifra representa una mejora sobre la observada por Mellanby, 3 de 70. De la comparación puede deducirse una disminución de la incidencia de caries en los años transcurridos. Este cambio ha tenido lugar casi completamente en el grupo correspondiente a las edades de seis a nueve años.

Tabla III.—Incidencia y extensión de la caries en los dientes temporales de los niños lapones Inari:

Edad de cada grupo	N.º de dientes examinados		% Caries		A.C.F.	
	1939	1950	1939	1950	1939	1950
2-5 años	208	843	24.0	22.9	0.39	0.36
6-9 "	313	452	68.3	42.8	1.57	0.85
10-14 "	(57)	(66)	(43.9)	(57.6)	(0.92)	(1.07)
Total	578	1,361	50.0	30.9	1.15	0.55

Relaciones entre la estructura del diente y la caries.—La tabla IV demuestra que el diente con buena estructura, es decir, los que no muestran en su superficie hipoplasia alguna, son menos vulnerables al ataque, seguido de lesión cariosa, que aquellos clasificados con hipoplasia M. La comparación con las observaciones anteriores (1939) muestran que la hipoplasia en 1950 es significativamente inferior que en 1939.

Tabla IV.—Porcentajes de caries en dientes temporales normales e hipoplásicos en los niños lapones Inari:

	Dientes sin Hipoplasia		Dientes con 1-3 Hipoplasia*	
	N.º	% Caries	N.º	% Caries
Simple, 1939	79	7.6	170	24.7
" 1950	335	3.3	395	11.5
Complex, 1939	45	52.5	213	70.9
" 1950	37	(43.2)	572	53.9
Total, 1939	119	22.7	373	49.9
" 1950	373	7.3	975	36.4

Dientes de niños lapones Fell, de Enontekio (por el paralelo 68°). Sólo fueron examinados 10 niños en esta localidad, dadas las dificultades por tratarse de familias nómadas, de los cuales 8 de ellos eran de edades comprendidas entre ocho y once años; las diferencias entre los dientes de estos nómadas y los de los niños de familias asentadas eran tan significativas que interesa mencionarlas: 81 por 100 de los dientes temporales estaban atacados de caries, por 46 por 100 en los de los otros lapones de la misma edad.

Discusión

La conclusión más importante de estas observaciones sobre la incidencia de caries en los dientes deciduos de los niños lapones entre seis y nueve años, juzgada su estructura por la hipoplasia que pudieran ofrecer en su superficie, es que es peor, mayor, que la de los inmediatamente anteriores a la guerra. Siendo la dieta grandemente responsable de la estructura del diente, e influyendo notablemente en la incidencia de la caries, sus cambios en la dieta han sido estudiados.

Mellanby advirtió que los alimentos encontrados en los mercados de los lapones Inari en 1939 eran carne de reno, pescado seco, patatas, pan de centeno y margarina. La bebida generalizada era el café, por lo común bien azucarado. Casi todo el salmón que pescaban se consumía en los hoteles de turismo, que lo adquirían totalmente, no existiendo casi la fruta fresca.

Aun cuando la guerra ruso-finesa de 1939 no supuso gran alteración en el régimen alimenticio de los lapones Inari, la segunda guerra mundial, con la ocupación alemana, fueron 200.000 hombres de un ejército bien pagado quienes les habituaron a la "alimentación europea". Es más, durante este período, los lapones disfrutaron de bienestar, pues, bien pagados, trabajaron al servicio de los alemanes, a los que proporcionaron carnes y pescado. De esta forma, estos lapones vivieron este período con una alimentación en la que abundaban los cereales, azúcar y patatas, más que en 1939, y menos carne y pescado. De esto se puede deducir que el poder de calcificación de su dieta había decrecido. Sin embargo, en 1944, como condición de la paz con los rusos, los alemanes desalojaron el norte de Finlandia, devastando todas sus instalaciones. Esto obligó a muchos lapones a evacuar aquellas mismas tierras, estableciéndose en el centro de Finlandia (Kalajoki), y otros (los de Enontekio), al mismo Suecia. Los

primeros fueron víctimas de una dieta insuficiente, en los que las enfermedades hicieron su aparición, como la tifoidea, mientras que los lapones refugiados en Suecia se encontraban bien alimentados y guarecidos. Cuando estos pueblos volvieron a sus primitivas tierras, a mediados de 1945, casi todos sus hogares habían desaparecido por la inclemencia del tiempo o el fuego, siendo las condiciones de vida extremadamente duras, al menos por un plazo de dos o tres años. Durante este tiempo, estos pueblos vivieron por la ayuda de sociedades filantrópicas, alimentados de su carne y pescados habituales.

Desde 1948 la dieta ha ido gradualmente tendiendo a la anterior de la guerra (1939). Ya se vende menos pescado al turismo y han aprendido a valorar el significado, para la alimentación, de las frutas frescas. Por otro lado, las enfermeras visitadoras atienden ahora a las futuras madres por medio de organizaciones expresas finlandesas.

Independientemente de los porcentajes obtenidos, los dientes de niños de diez a catorce años parecen ofrecer unas características similares a los de 1939, dientes formados entre 1936 y 1940. El período de formación de los del grupo de seis a nueve años corresponde al de la ocupación alemana de Laponia y parece posible que su defectuosa estructura sea debida a la dieta baja en poder calcificante de aquel tiempo. Los niños de dos a cinco años han recobrado ligeramente la estructura de antes de la guerra por su actual dieta de mayor poder calcificante.

Considerando los factores que puedan influir en la caries dental, hemos de advertir que los dientes del grupo de más edad habían sido controlados sin interrupción y equilibrados tales factores, los cuales son ahora parecidos a los de 1939. Los dientes en el grupo más joven, con una estructura algo mejor, muestran menos caries que en aquel año. Pero el cambio es que el A. C. F. de niños de seis a nueve años es sólo la mitad mayor que en 1939, no obstante tener una estructura mucho peor. En términos más amplios, las influencias post-eruptivas después de 1945 han tenido menos perjuicios que en los años precedentes. Esto puede explicarse por una mayor resistencia del diente, debido a los alimentos ingeridos (por su contenido en calcio), como por una disminución en los factores que pueden favorecer la caries. Sin embargo, si el poder calcificante de la dieta de este tiempo se refleja en la estructura de estos dientes de los menores de cinco años de edad, la dieta cálcica desde 1945 ha sido sustancialmente la misma que la de antes de la guerra. Parecen, pues, que los dientes de

seis a nueve años de edad son menos cariados, no porque sean más resistentes, sino porque las influencias perniciosas exteriores han disminuído. No obstante haberse comido más carne y pescado durante el dicho período, también se tomó menos azúcar. Quizás, pues, se puede concluir que la disminución del consumo de azúcar haya podido disminuir la incidencia de la caries.

En relación con los porcentajes referentes al grupo de Enontekio e Inari, es significativo que los primeros trasladados a Suecia fueron alimentados "a la europea", con amplias cantidades de azúcar, vitaminas y margarina, de forma que a su vuelta a sus hogares supieron traficar con los contrabandistas, con quienes cambiaron licores y azúcar. Así, su dieta vitamínica A y D (por su margarina y pescado fresco) y su actual consumo de azúcar, mayor sin sospecha que de los lapones Inari, explica el peor estado de sus dientes, comparados con los del grupo Inari, lo que nos hace reprochar a este consumo de azúcar su peor condición actual.

Resumen y conclusiones

Los cambios encontrados en ambos grupos de lapones examinados y comparados con los porcentajes anteriormente obtenidos (Toverud, 1951), nos hacen llegar a las mismas conclusiones de que "el conocimiento obtenido por los experimentos dietéticos nos llevan a valorar los alimentos naturales y la conveniencia de consumir hidratos de carbono fácilmente fermentables, como profilaxis de la caries"

Los dientes de 92 niños lapones establecidos y 11 nómadas examinados para registrar sus caries e hipoplasia son comparados con los datos registrados en 1939.

Se ha intentado hallar una relación entre estos datos y la dieta de estos lapones en los períodos estudiados.

(Sigue al trabajo trece referencias bibliográficas. Per "B. M. J.". 682, 1954.)